

ECONOMÍA Y TRABAJO

Las muertes en el trabajo caen el 16% en España respecto al año pasado

Los expertos creen que la reforma laboral explica en parte esta reducción

EMILIO SÁNCHEZ HIDALGO. **Madrid**
En España murieron 524 personas de enero a septiembre en el trabajo. Es una cifra terrible, pero puesta en perspectiva ofrece una lectura positiva: son 99 menos que en el mismo período de 2022. Es una caída muy sustancial, del 16%, inédita en la estadística del Ministerio de Trabajo. Además, es la cifra más baja desde 2017, a pesar de que ahora trabajan muchas más personas que en los seis años previos. Por ejemplo, en 2018 había 1,7 millones de ocupados menos, pero hubo casi los mismos accidentes mortales.

Las noticias son aún mejores en términos relativos. Cruzando el número de trabajadores con el de accidentes mortales, los números indican que la incidencia mensual ha caído a un 0,242. Es el menor guarismo de al menos los últimos cuatro años, cuando empiezan los registros para el período enero-septiembre.

Cabe destacar que España registra un récord de ocupados, así que, de mantenerse la siniestralidad en términos similares a los del año pasado, también debería haber crecido el número de accidentes. El dato del año pasado fue muy negativo, el récord de la serie hasta ahora, impulsado por el naufragio del buque *Villa de Pita* en febrero de 2022, que costó la vida a 21 marineros.

Sin esa distorsión, la cifra mejora también respecto al año pasado. "Es un dato positivo, se ve un descenso, pero 524 muertes sigue siendo una cifra escandalosa e inasumible. No se entiende que tantos trabajadores pierdan la vida donde van a ganársela", lamenta el coordinador de la secretaría confederal de Salud Laboral de UGT, José de las Morenas. Su homólogo de CC OO, Mariano Sanz, coincide: "Hay un descenso, pero la cifra sigue siendo muy alta".

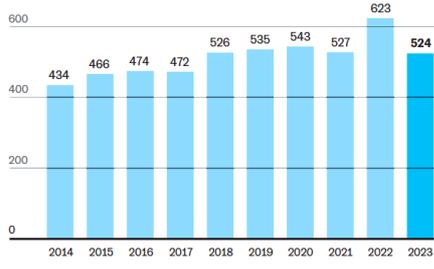
El experto en Salud Laboral de CC OO cree que la mejora en las cifras tiene que ver con la estabilización del empleo. "La reforma



Trabajadores de la construcción, ayer en Leioa (Bizkaia). / FERNANDO DOMINGO-ALDAMA

Accidentes mortales

De enero a septiembre



Fuente: Ministerio de Trabajo.

EL PAÍS

laboral está ayudando. El hecho de que haya menos temporalidad [ha caído del 25% previo a la reforma al 17% ahora], que el trabajador esté más tiempo en su puesto

para formarse mejor, que haya menos rotación, todo tiene mucho que ver en estas cifras", dice De las Morenas. "Siempre lo decimos: la precariedad mata", añade.

Mientras la estabilización del empleo tiende a mejorar las cifras, el envejecimiento de la fuerza laboral arrastra en la otra dirección. Los expertos asociaban el empeoramiento de las cifras el año pasado y en otros ejercicios a este fenómeno: cuanto mayores son los empleados, más posible es que mueran en su jornada laboral. Hoy los empleados mayores de 50 años son el 34%, cuando hace dos décadas eran el 19%.

Con todo, España no puede presumir demasiado respecto a sus vecinos europeos. La incidencia de los accidentes mortales en la Unión Europea es de 1,76 por cada 100.000 trabajadores, mientras que en España se sitúa en 1,93. Está en una posición mucho mejor que la de Letonia (4,29), Lituania (3,75), Malta (3,34) o Francia (3,32), los países con peores datos, pero queda lejísimos de los que menos siniestralidad sufren:

Países Bajos (0,33), Grecia (0,58), Suiza (0,75) o Finlandia (0,75). Estas cifras de Eurostat corresponden a 2021, así que no captan la incidencia de la reforma laboral.

"En otros países europeos hay una cultura preventiva mucho mayor, de lo que adolecemos nosotros [...] Tenemos una buena ley de prevención de riesgos laborales, pero debemos actualizarla", añade De las Morenas, que reclama más inspectores que controlen a las empresas. Los sindicatos de Inspección de Trabajo indican que en España hay un inspector o subinspector por cada 15.000 trabajadores, mientras que la media de la Unión Europea y lo que recomienda la Organización Internacional del Trabajo es cada 10.000.

Los grandes sectores más peligrosos son el agrario y la construcción. El primero se anota una incidencia mensual de siniestralidad de 0,915 y el segundo 0,742, muy por encima de la media (0,242). También supera el promedio la industria (0,368) y quedan por debajo los servicios (0,147). Lo positivo es que todos los sectores mejoran respecto al año pasado. De enero a septiembre hubo cuatro muertes de empleados en educación, igual que en actividades financieras. En ese período fallecieron 99 empleados de la construcción, 92 de transporte y almacenamiento, 67 en el campo y 66 en la industria manufacturera.

Aunque los trabajadores mayores de 50 años son en torno a un tercio del total, son el 59% de los que mueren en el trabajo. Los menores de 30 años son solo el 7,4%. Por sexos también hay un desfase importante: mueren muchísimos más hombres (481, el 91,8%) que mujeres (43, el 8,2%). Ellos son mayoría en los sectores con más riesgo de accidentes.

Respecto a las razones del deceso, la mayor proporción se relaciona con causas naturales como infartos y derrames cerebrales. Representan un 38,6% del total, por encima del 36,1% de 2022. Esto parece positivo, dado que hay menos muertes atribuibles a la inseguridad en el trabajo, pero el experto del sindicato CC OO apunta que muchas de ellas pueden estar vinculadas con el estrés laboral. Los accidentes de tráfico causan el 28,1% de las muertes, seguidos de los empleados que quedan atrapados, aplastados o sufren una amputación (12%) y los que fallecen por una caída (11,5%).

El SEPE alerta del fuerte aumento de personal a punto de jubilarse

El organismo de Trabajo reconoce la falta de mano de obra

RAQUEL PASCUAL. **Madrid**
El Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) ha detectado cuales son las actividades con mejores perspectivas de crecimiento del empleo y que, además, contarán con una mayor necesidad de reposición en el corto plazo debido a la fuerte presencia de trabajadores de más de 60 años. Estas profesiones vienen recogidas en la publicación *Tendencias del mercado laboral de 2023*, que elabora el Ob-

servatorio de las ocupaciones del SEPE, dependiente del Ministerio de Trabajo. Este documento aborda también la polémica cuestión de si existe o no falta de mano de obra en España. En el texto —que incluye "el primer estudio de campo" sobre el tema, para el que se ha preguntado a más de 300 organizaciones de todas las provincias— los responsables ministeriales reconocen que la encuesta laboral anual "refleja que la falta de

disponibilidad de mano de obra se produce tanto en perfiles cualificados, como no cualificados".

Los técnicos del SEPE han detectado que las profesiones "con mejores perspectivas [laborales]" y más envejecidas (con más de un 9% de mayores de 60 años) son, según las cifras de afiliación a la Seguridad Social y por este orden, los servicios sociales sin alojamiento (atención a personas mayores y centros de día), con alrede-

dor de un 14% de afiliados con más de 60 años; las actividades inmobiliarias, las societarias, el transporte terrestre y por tubería (en torno a un 10% o 11% de mayores); y la recogida y tratamiento de residuos, actividades auxiliares a servicios financieros y de seguros, empleos jurídicos y de contabilidad y residencias de mayores (con un 10%).

Hay tres categorías profesionales en las que casi se duplicó el peso de los mayores de 60 años de 2021 a 2022. En el grupo de los oficiales de 1ª y 2ª pasaron del 7,4% al 18%; entre los ingenieros y licenciados que trabajan en las actividades más dinámicas pasaron del 7,5% al 13,4%; y los ocupados mayores sin ningún tipo de cualificación eran el 8,3% y han aumentado hasta el 13,3%.

El SEPE apunta que las vacantes con mayor dificultad de cobertura son las relacionadas con las tecnologías de la información y las comunicaciones —sobre todo en profesionales STEM (graduados en ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas, por sus siglas en inglés)—, así como con las energías renovables, la sanidad, la hostelería, la construcción, la pesca y las reparaciones metálicas. También otras de menor cualificación en el transporte, la agricultura y la pesca.

Sin embargo, aseguran que el mayor problema hoy es la escasez de personal de cualificación media con titulaciones de Formación Profesional de Grado Medio y Superior. En cambio, hay un exceso de mano de obra de baja cualificación (alrededor del 40%).

ECONOMÍA Y TRABAJO

Las muertes en el trabajo caen el 16% en España respecto al año pasado

Los expertos creen que la reforma laboral explica en parte esta reducción

EMILIO SÁNCHEZ HIDALGO. **Madrid**
En España murieron 524 personas de enero a septiembre en el trabajo. Es una cifra terrible, pero puesta en perspectiva ofrece una lectura positiva: son 99 menos que en el mismo período de 2022. Es una caída muy sustancial, del 16%, inédita en la estadística del Ministerio de Trabajo. Además, es la cifra más baja desde 2017, a pesar de que ahora trabajan muchas más personas que en los seis años previos. Por ejemplo, en 2018 había 1,7 millones de ocupados menos, pero hubo casi los mismos accidentes mortales.

Las noticias son aún mejores en términos relativos. Cruzando el número de trabajadores con el de accidentes mortales, los números indican que la incidencia mensual ha caído a un 0,242. Es el menor guarismo de al menos los últimos cuatro años, cuando empiezan los registros para el período enero-septiembre.

Cabe destacar que España registra un récord de ocupados, así que, de mantenerse la siniestralidad en términos similares a los del año pasado, también debería haber crecido el número de accidentes. El dato del año pasado fue muy negativo, el récord de la serie hasta ahora, impulsado por el naufragio del buque *Villa de Pita* en febrero de 2022, que costó la vida a 21 marineros.

Sin esa distorsión, la cifra mejora también respecto al año pasado. "Es un dato positivo, se ve un descenso, pero 524 muertes sigue siendo una cifra escandalosa e inasumible. No se entiende que tantos trabajadores pierdan la vida donde van a ganársela", lamenta el coordinador de la secretaría confederal de Salud Laboral de UGT, José de las Morenas. Su homólogo de CC OO, Mariano Sanz, coincide: "Hay un descenso, pero la cifra sigue siendo muy alta".

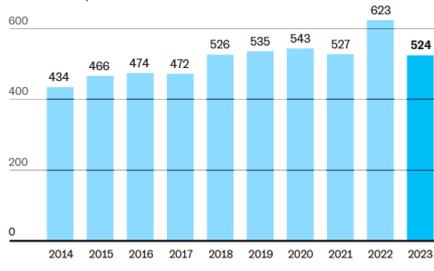
El experto en Salud Laboral de CC OO cree que la mejora en las cifras tiene que ver con la estabilización del empleo. "La reforma



Trabajadores de la construcción, ayer en Leioa (Bizkaia). / FERNANDO DOMINGO-ALDAMA

Accidentes mortales

De enero a septiembre



Fuente: Ministerio de Trabajo.

EL PAÍS

laboral está ayudando. El hecho de que haya menos temporalidad [ha caído del 25% previo a la reforma al 17% ahora], que el trabajador esté más tiempo en su puesto

para formarse mejor, que haya menos rotación, todo tiene mucho que ver en estas cifras", dice De las Morenas. "Siempre lo decimos: la precariedad mata", añade.

Mientras la estabilización del empleo tiende a mejorar las cifras, el envejecimiento de la fuerza laboral arrastra en la otra dirección. Los expertos asociaban el empeoramiento de las cifras el año pasado y en otros ejercicios a este fenómeno: cuanto mayores son los empleados, más posible es que mueran en su jornada laboral. Hoy los empleados mayores de 50 años son el 34%, cuando hace dos décadas eran el 19%.

Con todo, España no puede presumir demasiado respecto a sus vecinos europeos. La incidencia de los accidentes mortales en la Unión Europea es de 1,76 por cada 100.000 trabajadores, mientras que en España se sitúa en 1,93. Está en una posición mucho mejor que la de Letonia (4,29), Lituania (3,75), Malta (3,34) o Francia (3,32), los países con peores datos, pero queda lejísimos de los que menos siniestralidad sufren:

Países Bajos (0,33), Grecia (0,58), Suiza (0,75) o Finlandia (0,75). Estas cifras de Eurostat corresponden a 2021, así que no captan la incidencia de la reforma laboral.

"En otros países europeos hay una cultura preventiva mucho mayor, de lo que adolecemos nosotros [...] Tenemos una buena ley de prevención de riesgos laborales, pero debemos actualizarla", añade De las Morenas, que reclama más inspectores que controlen a las empresas. Los sindicatos de Inspección de Trabajo indican que en España hay un inspector o subinspector por cada 15.000 trabajadores, mientras que la media de la Unión Europea y lo que recomienda la Organización Internacional del Trabajo es cada 10.000.

Los grandes sectores más peligrosos son el agrario y la construcción. El primero se anota una incidencia mensual de siniestralidad de 0,915 y el segundo 0,742, muy por encima de la media (0,242). También supera el promedio la industria (0,368) y quedan por debajo los servicios (0,147). Lo positivo es que todos los sectores mejoran respecto al año pasado. De enero a septiembre hubo cuatro muertes de empleados en educación, igual que en actividades financieras. En ese período fallecieron 99 empleados de la construcción, 92 de transporte y almacenamiento, 67 en el campo y 66 en la industria manufacturera.

Aunque los trabajadores mayores de 50 años son en torno a un tercio del total, son el 59% de los que mueren en el trabajo. Los menores de 30 años son solo el 7,4%. Por sexos también hay un desfase importante: mueren muchísimos más hombres (481, el 91,8%) que mujeres (43, el 8,2%). Ellos son mayoría en los sectores con más riesgo de accidentes.

Respecto a las razones del deceso, la mayor proporción se relaciona con causas naturales como infartos y derrames cerebrales. Representan un 38,6% del total, por encima del 36,1% de 2022. Esto parece positivo, dado que hay menos muertes atribuibles a la inseguridad en el trabajo, pero el experto del sindicato CC OO apunta que muchas de ellas pueden estar vinculadas con el estrés laboral. Los accidentes de tráfico causan el 28,1% de las muertes, seguidos de los empleados que quedan atrapados, aplastados o sufren una amputación (12%) y los que fallecen por una caída (11,5%).

El SEPE alerta del fuerte aumento de personal a punto de jubilarse

El organismo de Trabajo reconoce la falta de mano de obra

RAQUEL PASCUAL. **Madrid**
El Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) ha detectado cuales son las actividades con mejores perspectivas de crecimiento del empleo y que, además, contarán con una mayor necesidad de reposición en el corto plazo debido a la fuerte presencia de trabajadores de más de 60 años. Estas profesiones vienen recogidas en la publicación *Tendencias del mercado laboral de 2023*, que elabora el Ob-

servatorio de las ocupaciones del SEPE, dependiente del Ministerio de Trabajo. Este documento aborda también la polémica cuestión de si existe o no falta de mano de obra en España. En el texto —que incluye "el primer estudio de campo" sobre el tema, para el que se ha preguntado a más de 300 organizaciones de todas las provincias— los responsables ministeriales reconocen que la encuesta laboral anual "refleja que la falta de

disponibilidad de mano de obra se produce tanto en perfiles cualificados, como no cualificados".

Los técnicos del SEPE han detectado que las profesiones "con mejores perspectivas [laborales] y más envejecidas (con más de un 9% de mayores de 60 años) son, según las cifras de afiliación a la Seguridad Social y por este orden, los servicios sociales sin alojamiento (atención a personas mayores y centros de día), con alrede-

dor de un 14% de afiliados con más de 60 años; las actividades inmobiliarias, las societarias, el transporte terrestre y por tubería (en torno a un 10% o 11% de mayores); y la recogida y tratamiento de residuos, actividades auxiliares a servicios financieros y de seguros, empleos jurídicos y de contabilidad y residencias de mayores (con un 10%).

Hay tres categorías profesionales en las que casi se duplicó el peso de los mayores de 60 años de 2021 a 2022. En el grupo de los oficiales de 1ª y 2ª pasaron del 7,4% al 18%; entre los ingenieros y licenciados que trabajan en las actividades más dinámicas pasaron del 7,5% al 13,4%; y los ocupados mayores sin ningún tipo de cualificación eran el 8,3% y han aumentado hasta el 13,3%.

El SEPE apunta que las vacantes con mayor dificultad de cobertura son las relacionadas con las tecnologías de la información y las comunicaciones —sobre todo en profesionales STEM (graduados en ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas, por sus siglas en inglés)—, así como con las energías renovables, la sanidad, la hostelería, la construcción, la pesca y las reparaciones metálicas. También otras de menor cualificación en el transporte, la agricultura y la pesca.

Sin embargo, aseguran que el mayor problema hoy es la escasez de personal de cualificación media con titulaciones de Formación Profesional de Grado Medio y Superior. En cambio, hay un exceso de mano de obra de baja cualificación (alrededor del 40%).